IX Jornadas de Jóvenes Investigadores

Instituto de Investigaciones Gino Germani

1, 2 y 3 de Noviembre de 2017

-Nombre/s y apellido/s del/los autor/es: Silvana Baró

-Afiliación institucional: Universidad de Buenos Aires

-Correo electrónico: silvana\_baro@yahoo.com.ar

-Máximo título alcanzado o formación académica en curso (estudiante de grado, graduado, estudiante de maestría o doctorado, posdoctorado, etc.). Estudiante del Doctorado en Salud Pública – Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES)

-Eje problemático propuesto: Eje 14. Saberes, prácticas y procesos educativos.

-Título de la ponencia: “Abandono escolar. Un llamado a la revisión de nuestros saberes y prácticas hacia una mirada intersectorial

**Introducción**

En el marco de una investigación de corte cualitativo, llevada a cabo en una localidad de la provincia de San Juan, donde se aborda el tema de los jóvenes de 18 a 24 años que no trabajan ni estudian, se plantea, en el presente trabajo, el tema del abandono escolar en adolescentes pertenecientes a contextos sociales vulnerables. Para el mismo, se propone como objetivo analizar las razones que conducen al abandono.

 El trabajo de campo se realizó en Caucete, ciudad de la provincia de San Juan, cerca de la capital de la Provincia; para acceder a educación terciaria y universitaria, los jóvenes deben viajar hacia la capital, dado que la localidad no ofrece posibilidades para continuar los estudios al término de la escuela secundaria. No obstante ello, se observó que no estaban en condiciones de ingresar a esos niveles.

 Caucete es un departamento ubicado al sureste de la provincia de San Juan, a 28 kilómetros de la capital de dicha provincia. Cuenta con una población de 38.343 habitantes, según censo INDEC 2010, de los cuales 6788 son jóvenes de 15 a 24 años. La población de 15 a 19 años de 1914 mujeres y 1941 varones y de 20 a 24 años de 1493 mujeres y 1440 varones (San Juan, 2013).

 El análisis de situación de salud del Departamento proporciona algunos datos demográficos mencionados anteriormente en relación a la población de jóvenes –varones y mujeres- según censo INDEC 2010. En el mismo análisis se destaca que Caucete tiene un índice de repitencia del nivel secundario de 10,18 % y una tasa de abandono interanual del nivel de 9,26%. Existen 13 establecimientos públicos de enseñanza secundaria y uno privado, además, hay un instituto terciario.

 Las observaciones muestran una sociedad tradicional de clases media y baja, de religión católica, cuyas familias en general numerosas, tienen características que las asemejan a patriarcales, donde el varón está a cargo del sustento mediante su trabajo y la mujer al cuidado de los hijos.

 Como instrumentos de recolección de datos se utilizaron la observación y las entrevistas, algunas abiertas y en profundidad. Se elaboró una guía de entrevista orientadora de los aspectos a tener en cuenta en la investigación.

 El trabajo de campo llevado a cabo en Caucete, donde tuvieron lugar las observaciones y entrevistas, se realizó en dos etapas. En una primera etapa se recabó información en el hospital y en las oficinas dependientes de la municipalidad. Allí se aplicaron los instrumentos de recolección de datos. En la segunda etapa, se obtuvo la participación de familias en sus hogares, también se entrevistó a docentes, personas de la comunidad, funcionarios del gobierno municipal y profesionales del hospital. Se visitó una escuela, el museo y la biblioteca para obtener información pertinente sobre el contexto.

 En ambas etapas se entrevistó a jóvenes; para ello fue necesario buscarlos en el hospital, la biblioteca, la oficina de empleo y sus hogares como lugares posibles donde transitan los jóvenes. La gran mayoría de ellos no estudiaba. Algunos trabajaban temporalmente. La mayor parte de los entrevistados no tenían trabajo pero estaban buscándolo.

 Respecto de los lugares, es importante señalar que la muestra utilizada consiste en el tipo probabilístico, todos tienen la misma probabilidad de ser escogidos para la investigación, se empleó la técnica de “bola de nieve” una vez identificados los informantes claves, los mismos sugerían a los posibles participantes (Taylor y Bodgan, 1996: 109). Además, se recurrió también a la muestra por conveniencia, la misma se utilizó para captar jóvenes en lugares públicos, teniendo en cuenta que la población para este estudio no pertenece a instituciones tradicionales en donde suelen encontrarlos.

 Sin embargo, es preciso destacar que las entrevistas familiares surgieron como necesidad de conocer el contexto familiar en el que viven los jóvenes.

**Desarrollo**

 Desde una concepción antropológica, Chaves (2010: 17) manifiesta que hay muchas juventudes argentinas que tienen una experiencia histórica común pero sus vidas y expresiones pueden ser muy diversas. Por este motivo, la autora (p. 35) señala que no es una categoría única definida por el criterio de edad y de carácter universal sino que se construye en las distintas relaciones sociales y, de esta manera, cada sociedad, cada cultura y cada época define su sentido.

 La autora (2010) expresa en referencia al criterio cronológico:

Es un error de partida llevar el dato bio-cronológico linealmente a interpretaciones socioculturales que conciben la juventud como un período fijo en el ciclo de vida de los hombres y las mujeres, un momento universalizable, en el que todos entrarán y saldrán en el mismo momento más allá de sus condiciones objetivas de vida, su pertenencia cultural o su historia familiar. (p.36).

 Sin embargo, señala (2010: 104) que no todos logran atravesar los doce años de educación institucionalizada. Para poder hacerlo es fundamental una familia o un sustituto que pueda sostener esta situación de demora de la entrada al mercado de trabajo del joven, difícil en las familias de bajos recursos.

 Cabe mencionar, que el criterio de elegir las edades de 18 a 24 años para la investigación se debe a la necesidad de tomar una población cuyo grupo etario ya haya superado la edad escolar, de esta manera, y de una manera retrospectiva analizar las razones de abandono. Asimismo, la selección de edades se ajusta al criterio de acotar la población de jóvenes.

 En un mismo sentido, Margulis y Urresti (1998), expresan que en las ciudades modernas las juventudes son múltiples. La juventud es un concepto complejo al adquirir diferentes modalidades, según la diferenciación social, la inserción en la familia y otras instituciones como el barrio y la micro cultura grupal.

 Como lo expresan Salvia y Tuñón (2006: 93) la falta de credenciales educativas y sociales hace que los jóvenes de contextos más vulnerables sean los primeros en ingresar al mercado laboral, pero los últimos en acceder a un empleo de calidad, lo que contribuye a explicar la precaria inserción laboral de los jóvenes de los sectores más desfavorecidos.

 Se puede aceptar que la educación se ha erigido en un mecanismo de reproducción de pobreza y desigualdad. Los hogares pertenecientes a sectores más bajos pueden acceder a escuelas para pobres, mientras que los hijos de profesionales y sectores económicamente más ventajosos logran mejores credenciales como también relaciones sociales más privilegiadas (Salvia, 2008: 15).

 El autor (p.19) considera que los diagnósticos académicos e institucionales que proveen argumentos para la ejecución de políticas públicas incurren en el equívoco de tratar a los jóvenes como un grupo homogéneo, se refieren a una única y particular problemática juvenil sin relación con los diferentes contextos, culturas, situación socioeconómica, entre otros aspectos.

 Bourdieu y Passeron (2013: 13) señalan que las instituciones escolares parecen otorgar títulos y reconocimientos educativos a quienes están en situaciones culturales, sociales y económicas privilegiadas y de esta manera refuerzan las desigualdades sociales. Se consagra a los estudiantes cuyas familias se encuentran en situaciones aventajadas, el sistema educativo pone en movimiento la eliminación de las clases más desfavorecidas.

 La Encuesta Nacional de Jóvenes (INDEC, 2014) revela que el 6,2% de los jóvenes de 20 a 29 años finalizaron la escuela primaria pero no comenzaron la escuela secundaria y un 22,7% iniciaron el secundario pero lo abandonaron por diversas razones; en el siguiente cuadro se pueden observar las distintas razones por las cuales los jóvenes abandonan la escuela secundaria:

**Cuadro 01.**



 En las entrevistas realizadas a jóvenes, familias y otros actores de la comunidad, se indagó acerca de los factores por los cuales los adolescentes y jóvenes abandonan los estudios. Se registró la información con el propósito de detectar aquellos que podrían incidir en que los jóvenes abandonen sus estudios. Del registro ya analizado y clasificado como más relevante queremos destacar:

 Uno de ellos es el embarazo, las jóvenes entrevistadas manifiestan que dejaron la escuela secundaria por quedar embarazadas, ejemplificado por los casos de

a. M (18 años) quien relató:*…Me quedé en 3º año del secundario, desde que quedé embarazada no quise ir más a la escuela, pensé que me iban a hacer burla porque estaba embarazada;*

b. AN (20 años) quien manifestó: *….Dejé la escuela en segundo año, tenía 17 años, enseguida quedé embarazada y no pude seguir.*

 Dentro del grupo de varones jóvenes, se señalaron diversos factores, entre los cuales destacamos no contar con una base de conocimientos previa suficiente, que ejemplificamos con dos casos:

a. A (21 años):

 *¿dejaste la escuela?*

 *Sí*

*¿En qué año?*

 *En octavo*

*¿Por qué dejaste la escuela?*

 *Porque no me daba… no me daba la cabeza*

b.Max (18 años):

*…yo iba a joder nomá [sic] a la escuela, no hacía nada, me iban mal las notas, mi mamá se cansó. Y yo le dije que me anotara en otra escuela y dijo que no, que no valoraba lo que ella hacía para darme un estudio…*

Las respuestas del orden de “no me daba la cabeza” o “me iban mal las notas”, parecen provenir de una serie de expresiones comunes que se han naturalizado hasta constituir un mito que gobierna el pensamiento al intentar dar respuesta a la pregunta que encabeza este análisis. Dejar la escuela porque “no le daba la cabeza” sería el equivalente a considerar que esta institución no estaba a su alcance, más precisamente, no tener la capacidad para permanecer en ella.

 En este sentido es bueno recordar lo expresado por Cassirer (1959: 11), quien se refiere al mito como el poder que ejerce el lenguaje sobre el pensamiento. Relación que se va transmitiendo a través de las sucesivas generaciones sin que nadie cuestione la sentencia.

 El deseo de independencia económica es otro factor por el que se abandona la escuela, objetivo que conduce a un temprano vínculo con el trabajo, aquí exponemos otros tres casos de individuos masculinos entrevistados

a. E. (19 años):

*…estudié, llegué a octavo nom] y como que agarré trabajo y empecé a trabajar de chico*

*¿Por qué dejaste?*

*Porque no, como que no me daba, trabajaba y a la misma vez estudiaba y yo venía cansado del trabajo…*

El trabajo mencionado es el que se lleva a cabo en las fincas con los parrales. Se trata de trabajo temporario, así lo expresó Emiliano:

*…trabajo en parrales, cuando llega el tiempo de la uva.*

*¿Este trabajo es en blanco?*

*No, es changa, se llama así, temporario, no estoy efectivo…*

*b.* A: *… Ahora estoy esperando que empiece la temporada para volver*

*a trabajar….*

c. J (20 años), expresó:

*… estoy trabajando en una finca de peón rural*

*¿Cuánto hace que trabajás?*

*… hará 2 años, apenas dejé la escuela enseguida encontré este*

*trabajo en frente de mi casa*

*¿Este trabajo es temporal o permanente?*

*Es permanente, los parrales, la chacra, trabajo todo el año, todos*

*los días*

*¿Estás efectivo?*

*No, me iban a poner efectivo pero no sé qué pasó.*

 Desde el marco conceptual de Bourdieu (2002: 122), los adolescentes de las clases populares dejan la escuela para lograr el estatus de adulto y poder sustentarse económicamente, el no lograrlo constituye uno de los factores de malestar entre estos jóvenes, quienes tienen que transitar por una escolaridad prolongada. En la entrevista, E. expresa:

*… a mí me gusta mucho la plata y por eso me gusta trabajar a mí, sino no trabajaría.*

Del mismo modo, M. refirió:

*…siempre me ha gustado tener mi plata, para mis vicios, el cigarrillo, he fumado desde los 15 años, mis cosas. Nunca me ha gustado que nadie me mantenga mis vicios y que nadie me dé plata, para eso trabajo.*

*-¿Cuándo decís mis vicios, ¿a qué te referís?*

*No sé, el cigarrillo, porque tomar no tomo, es muy raro que tome.*

 La distancia geográfica es otro de los factores por los cuales dejan la escuela, es decir, viven lejos de la misma, en zonas rurales alejadas de los establecimientos escolares, recordemos que Caucete (2012) cuenta con 13 escuelas públicas y una privada.

 J., otro de los entrevistados manifestó al respecto:

*Me quedaba muy lejos la escuela, vivía en una zona lejana y para venir hasta acá por eso abandoné…*

 En el plano institucional, R., Coordinadora de las Mesas Socioeducativas expresó en la entrevista:

*…se identificó una niña que no asistía, se debía a que los ingresos eran insuficientes y no podía asistir, lejos le quedaba la escuela, tenía una hora de traslado, no podía ir caminando debido a que su casa se encontraba en los cerros. Se le tramitó una bicicleta para que se trasladara y la vestimenta, ahora está en tercer año.*

 Del mismo modo, otro factor a considerar, es el cuidado de los hermanos, se trata de casos de familias con muchos hijos, donde interviene el género en el rol de guarda, las hijas deben permanecer en su hogar para cuidar a hermanos menores para que los padres puedan concurrir a sus trabajos. Este desempeño doméstico implica la acumulación de faltas, por esta razón optan por el abandono escolar ya sea en el ciclo primario, secundario o terciario.

 En la entrevista a la familia B, la señora señala:

*… mayormente faltan ellos, como le digo por las lejuras que hay, no tienen… por ahí las tienen que esperar a los hermanos que lleguen con las bicicletas para ir…*

*… siempre en las temporadas trabajo, sé trabajar y a veces ella se quedaba, una para que me cuidaran los chicos mientras yo trabajara…*

Kornblit, Camarotti y Di Leo (2010: 60) se han referido a los profundos cambios sociales ocurridos en nuestro país al surgir la lógica de mercado subordinando a las distintas esferas sociales. Como consecuencia la escuela no pudo transformarse para enfrentar la devaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La Ley Federal de Educación (24.195/93) establece una Educación General Básica obligatoria de nueve años a partir de los seis y una Educación Polimodal de tres años. Se favorece la descentralización de los servicios educativos, cuya consecuencia produjo la transferencia de las instituciones educativas de jurisdicción nacional a las jurisdicciones provinciales.

 Esto último se tradujo en la constitución de un sistema polarizado y segmentado en la distribución de la escolaridad, como también, en el pasaje de un sistema centralizado a una descentralización anárquica, en tanto la transferencia a las provincias se realizaba sin una clara definición de roles de las distintas jurisdicciones y sin recursos financieros adicionales (Paviglianiti, 1995: 125).

 Respecto de la descentralización, Tiramonti (2003: 95) señala que la ruptura de la organización estado-céntrica de la sociedad transforma la concepción de un campo integrado por un espacio social compuesto de fragmentos que carecen de un centro coordinador. En el fragmento se distinguen tanto continuidades en relación a los límites como diferencias en tanto heterogeneidad de esos espacios, actuando, de esta manera, como una frontera de referencia pero no como un todo integrado y coordinado.

 Asimismo, la autora (p.100) manifiesta que el futuro de los jóvenes más pobres está encadenado a las políticas nacionales sin escapatoria posible, más aún, los que no pueden desplazarse y están sujetos en una localidad, el espacio real se transforma en una frontera cerrada. Desde las perspectiva de Dussel (2004: 2), no se trata de un problema topológico que encuentra solución en el corrimiento de tal frontera, sino que es un problema político y social que se encuentra en el interior de las instituciones y las diferentes subjetividades.

 Por otra parte, Kornblit, Camarotti y Di Leo (2010: 63) destacan el crecimiento de los niveles de escolarización en niños y adolescentes, cuya máxima expresión fue la masificación de la escuela secundaria, aunque también aumentaron los índices de repitencia y abandono escolar. Dicho crecimiento fue uno de los objetivos de la Ley, aunque las diversas interpretaciones suscitadas llevaron a potenciar la problemática de la fragmentación y la desarticulación del sistema educativo. El docente entrevistado se refirió así al respecto:

*…en San Juan hay bloques, los bloques se crearon con la Ley Federal de la Educación para darle a la escuela primaria una continuidad a la zona de influencia, es decir, esa escuela por ejemplo la Escuela Vieytes, que está retirada de Caucete, terminaba en sexto y ese chico el séptimo no lo tenía más y tenía que irse a la escuela normal, comercial o nocturna que en esa época no te lo recibía, o la EPET (Escuela Provincial de Educación Técnica). La EPET, la normal, la comercial, no alcanza para todos los alumnos, entonces crearon bloques que eran escuela de zonas alejadas, la mayoría tenía bloque que trajera un profesor de otra escuela y lo pusieron de coordinador como si fuera un director y él se hacía cargo del séptimo y coordinaba que estén todos los profesores, que den la materia y esos alumnos que iban a las escuelas grandes de Caucete y al repetir los echaban porque no los contenían nuevamente, si repetían una vez, chau, te fuiste y tenías que ir a esas escuelas. Y muchas veces esas escuelas que tenían un nivel académico común se veían perjudicados por esta gente nueva que viene que no es de la zona, que por estar excluidos acá se van a zonas alejadas..*

*… Ahora tienen primer año, segundo, tercero y ahora le han quedado el cuarto a esas escuelas que antes eran bloques de séptimo o primero y ahora los están conteniendo pero está muy desparramada la enseñanza, insisto es una opinión mía, no está en una continuidad como en mi época en la que yo estudié era la normal, la EPET y la de comercio…*

 La ex directora relató la situación que se vive en la escuela donde se realizó la entrevista: *… En una sola aula hay 2 cursos se pasa el año para hacer la división, se ha presentado el proyecto pero no hay respuesta…*

 En diciembre de 2006 se sancionó la Ley 26.206 de Educación Nacional, que volvió a modificar estructuralmente el sistema educativo restableciendo el nivel secundario, a la vez que se declaró su obligatoriedad con una duración de cinco a seis. En San Juan la educación secundaria se compone de seis años. Este nivel está conformado por un Ciclo Básico común a todas las orientaciones y un Ciclo Orientado donde se produce diversificación de acuerdo a las distintas áreas del conocimiento del mundo social y del trabajo. La ley establece:

La atención psicológica, psicopedagógica y médica de aquellos adolescentes y jóvenes que la necesiten, a través de la conformación de gabinetes interdisciplinarios en las escuelas y la articulación intersectorial con las distintas áreas gubernamentales de políticas sociales y otras que se consideren pertinentes. ( art. 32. inc.h)

 La citada ex directora de la escuela, con respecto a los gabinetes psicopedagógicos sostuvo que

*… No hay gabinete psicopedagógico, hay uno solo centrado en el Ministerio de Educación provincial para toda la Provincia, porque decidió que tiene que haber un solo gabinete, la Ley Nacional está pero la Provincia decidió…*

 Respecto de esto, Dussel (2004: 3) manifiesta que la relación entre el sistema educativo argentino y la desigualdad es compleja hoy en el país, para revertir esto no alcanza con expandir el sistema escolar, deben modificarse las condiciones organizativas, curriculares y de funcionamiento. Esto se vincula a prácticas pedagógicas diferentes y distintas posibilidades no equivalentes de acceso a establecimientos del nivel inmediato posterior

 En cuanto al condicionamiento de la localización geográfica, cabe mencionar la entrevista realizada a la ex directora de la escuela donde manifestó:

*¿Aquí abandonan muchos chicos la escuela?*

*-A. por las características de los alumnos siempre hay un porcentaje grande que abandona, es marginal…*

*… además estamos cerca de la ruta y es más complicado, antes había campos y fincas, ahora hay un asentamiento en donde se hicieron 2 barrios. Hubo robos, vandalismo, ahora no tanto…*

 Al respecto, Corica (2012: 75), establece que hay desigualdad social porque hay circuitos educacionales con finalización formal iguales pero realmente diversos, al mismo tiempo; la selección meritocrática que opera dentro de un mismo circuito educativo no alcanza a controlar los efectos de la selección social que funda la desigualdad en estos circuitos.

 Del mismo modo, el docente declaró en relación a las dificultades que puede tener el adolescente en el sistema educativo:

*… si vas a otra no te recibe, si te vas a la EPET, te dicen que no tenés la base técnica y tenés que rendir equivalencia, si lo llevás al normal menos que menos porque no era de la escuela. Entonces tenés un montón de cuestiones que hacen que haya exclusión educativa. Tenés muchas cuestiones que excluyen a los alumnos desde esa perspectiva…*

*… Porque ellos mantienen la base de primer año de la escuela primaria de ellos que pasan automáticamente a la escuela secundaria de ellos y por ahí te reciben alguno de otra escuela, pero que tenga notas excelentes, o sea que no te reciben a cualquiera…*

 Las situaciones aquí descriptas ponen en evidencia factores internos que favorecerían el abandono escolar (Raffo, Salvia, Adanaz y Quartulli, 2008: 236) dado que, la relación con la escuela a menudo presenta inconvenientes que se traducen en dificultades para permanecer dentro del sistema educativo, esto puede originar trayectorias fragmentadas o inconclusas.

 Del mismo modo, Herger (2008: 204) señala la existencia de barreras de exclusión temprana para algunos grupos; mecanismos de exclusión que operan de tal modo que distribuyen a la población en circuitos de educación según los sectores sociales a los que pertenecen, estableciendo, además, diferencias en la calidad de saberes que ofrecen y constituyendo una segmentación socio-educativa que comienza en la educación formal y se extiende en el acceso a otras instancias formativas. En la misma entrevista al docente, él relató el caso de su hijo:

*… uno de mis hijos por la modalidad de la escuela lo pasaron a comercial y él estaba en social, pero como la ley dice que cuando llegan a cuarto año tiene que optar, entonces, como yo fui tarde a inscribirlo, lo pasaron a comercial. Te imaginás, venía de sociales y empezar a ver las cuestiones de economía, el chico no le gustó, así que el chico no quiso ir más. Abandonó, ahora, cuarto año y tiene que el año que viene rendir libre. Pero cómo lo mandás a una persona que no quiere ir a estudiar, la materia que tiene ahí no le interesa, no le gusta porque vos venís con una base de sociales, no podés pasar porque el proyecto de la escuela dice opten por sociales o por economía, naturales también. Ah, y para colmo francés, tenía una base de inglés y aparte yo sé mucho inglés qué le puedo ayudar yo de francés porque la modalidad comercial era francés. En fin, todo eso llevó a que no vaya más y bueno, va a rendir libre, va a tener que estudiar todas las materias de nuevo y bueno, a rendir y a ver si pasa. Pero tiene que ver mucho con la política educativa…*

 Para Bourdieu y Passeron, (2013: 13), las instituciones escolares parecen otorgar títulos y reconocimientos educativos a quienes están en situaciones culturales, sociales y económicas privilegiadas, reforzando las desigualdades sociales; consagrando estudiantes de familias más favorecidas a la vez que elimina a los de clases más desfavorecidas.

 Salvia y Tuñón (2006: 111-112) manifiestan que la educación se constituye como institución que privilegia el progreso social de unos pocos y acentúa la discriminación de otros, por lo que por sí sola no puede garantizar la inclusión social; esto expresa una segmentación en la formación y oportunidades de acceso a redes de información y vínculos con los mercados de trabajo. Asimismo, señalan que el sistema educativo tiene una misión indelegable que es la socialización de los jóvenes, y favorecer la transición al mercado laboral, para esto hay que replantear políticas educativas que enseñen a aprender a pensar e intercambiar ideas más que realizar una tarea rutinaria.

 Frente a lo observado y declarado por los jóvenes, los docentes, directivos y equipos de orientación no registran los esfuerzos de adaptación a los que se enfrentan los adolescentes en la escuela, especialmente los que viven en contextos socioeconómicos diferentes (Elichiry, 2009: 60). Esto último se logró observar en la entrevista a la familia B la señora relató su reunión con la directora y la profesora que había amenazado a su hija con no firmarle certificado para poder cobrar el Plan Progresar por la cantidad de faltas a clases que tenía, en esa reunión la señora manifestó:

*… usted no sabe lo que hay detrás de una puerta de una escuela, de un portón, lo que sucede en una familia, es muy fácil para usted que yo le diga ¿en qué te gastás la plata?, ¿yo qué sé qué vida vive usted.?…*

.

 La presentación de las diversas situaciones que viven los jóvenes en estos ámbitos, escuela y trabajo, nos conduce a observar distintos aspectos para poder arribar a un análisis profundo de la situación por la que atraviesan los mismos. La escuela como institución socializadora no puede abandonar su función, aunque ello implique interactuar con otros sectores por donde el joven transita o actores con los que toma contacto.

Más allá de las diferencias sociales y de la situación social en que viven las familias, no hay diálogo sin escucha, sin palabra y sin mirada pero, como dice Carballeda (2014), muchas veces estas miradas suelen ser estigmatizantes, que ratifican al otro en el lugar de exclusión. Hace falta un diálogo que establezca lazos entre familia y escuela, si no se produce este diálogo la distancia es cada vez mayor y la escuela sigue reproduciendo la desigualdades sociales.

Asimismo, cabe mencionar las iniciativas Mesas Socioeducativas, como así también el programa de Empleo Joven. El primero fue implementado para la inclusión y la igualdad, es un programa preventivo para que el adolescente no abandone la escuela, así lo expresaba R, coordinadora del programa:

*…, cuál sería mi rol, escuchar, coordinar e integrar las áreas del municipio de acuerdo a la problemática de cada institución, porque las escuelas rurales no es la misma problemática que las escuelas de la ciudad…*

Respecto del Programa de Mesas Socioeducativas, R manifestó que era reciente en el municipio, el mismo hacía unos meses que se había iniciado desde la Provincia, por lo tanto faltaba la instrumentación necesaria todavía, ella así lo señaló en la entrevista:

*…Están haciendo cosas pero falta, falta, falta apoyo, apoyo, apoyo*

*-Cuando vos decís que falta apoyo, ¿a qué te referís?*

*El apoyo, desde Nación que no sea un papel que diga mesa socioeducativa soy la licenciada, no, esto, la integrista, el coordinador con coordinador, el programa con el otro programa, la interrelación, la falta de apoyo en comunicación básica de todos los programas para este objetivo Nación, Provincia y Municipio tenemos que estar juntos, porque lanzan los programas y planes pero no hay seguimiento y apoyo, vienen a ver papeles y no hay continuidad, nadie quiere trabajar, es muy exhaustivo…*

 Con el cambio de gestión la iniciativa se dejó sin efecto, así lo refirió la ex directora de la escuela en la entrevista: *… El año pasado estaba el “Programa abandono”, luego el “Programa Mesas Socioeducativas”, allí los profesores comunicaban si había problemas pero ya no está….* Más adelante comentó que hay un nuevo programa llamado “Escuelas Focalizadas”, este es un programa del Ministerio de Educación de la Provincia, así se refería al mismo:

*…Ahora hay un nuevo programa “Escuelas focalizadas”, es un programa del Ministerio de Educación, hay capacitación a los docentes pero no se ven los resultados, por ese tema faltan mucho los profesores ese día no vienen a la escuela, uno o dos días por semana faltan y se produce un caos…*

 Lo que manifiestan estas entrevistas constituyen una realidad que se vive en la sociedad, la realidad de los programas, tanto los de salud como los de educación, generalmente se observa un trabajo sin articulación en el mismo territorio para las mismas personas.

 Nos encontramos frente a un tema complejo, la situación de los adolescentes que abandonan sus estudios, y la de los jóvenes que se corresponden con la edad de los entrevistados, a quienes no se los encuentran en las universidades o en institutos terciarios porque no pudieron terminar la escuela secundaria. Desaparecieron de los escenarios públicos, hay que buscarlos en los hospitales o en los barrios como algunos de los lugares posibles. Además, algunos de ellos asumen un trabajo temporario y precario.

La escuela ha dejado de ser una institución que ofrezca oportunidades equitativas y generales para todos, para convertirse en un medio de progreso social para unos pocos privilegiados y de discriminación para muchos. En tanto se constituya como institución que reproduzca las desigualdades sociales, se vuelve necesario considerar el desarrollo de políticas que reviertan esta situación y, de este modo, poder garantizar el futuro de los jóvenes y su inclusión en la sociedad.

**Conclusiones**

 Las respuestas al interrogante de por qué los jóvenes, comprendidos en la edad de este estudio, no trabajan ni estudian, fueron múltiples tanto de las que provenían de los propios jóvenes como de las personas de la comunidad. Cabe agregar que existen diferencias en los motivos que subyacen al abandono de la escuela y a la posibilidad de no encontrar un trabajo que no sea precario. Llama la atención la naturalización de la conducta de los adolescentes que abandonan los estudios y la responsabilidad de la decisión puesta del lado juvenil, y, además, la ausencia de acompañamiento de sus padres. Esta atribución de responsabilidad excluye a otros actores que han sido importantes en la toma de decisión, no se incluye sólo al sector educación sino a otros sectores involucrados.

 Respecto al sector educación, ese campo legitima las desigualdades sociales a través de sus prácticas y reglas, avaladas por distintas ordenanzas y reglamentos que regulan el manejo del sector en cuanto al acceso y permanencia de los usuarios; esto constituye una buena parte de arbitrariedad pero la comunidad se somete pasivamente a las mismas, esperando algunas veces que la situación cambie pero, a la vez, aceptando la realidad como inherente a la pobreza.

 Durante la observación realizada en una escuela de la localidad, se registró que los alumnos perdían muchas horas de clases en virtud de las capacitaciones a los docentes incluidos en un nuevo programa provincial de mejora en la educación. Cabe mencionar, que la estrategia implementada, Mesas Socioeducativas, fue dada de baja al asumir la nueva gestión municipal y provincial, dicha estrategia tenía pocos meses de vigencia y trabajaba en la prevención del abandono escolar con las distintas instituciones, sin mucho apoyo pero con un tratamiento de los casos llevados a solución. Estas soluciones, no solo, no fueron visualizadas sino que, además, no fueron tenidas en cuenta al momento del cambio de gestión, a tal punto de haber sido desestimado como programa ejecutor de acciones de prevención del abandono en las escuelas de nivel medio. A su vez, fue ignorado en la Provincia, solo quedó en papeles burocráticos y en la sensación, por parte de la coordinadora, de mucho por hacer pero sin apoyo y sin recursos; actualmente existe un nuevo programa, también de jurisdicción provincial, denominado Escuelas Focalizadas, el cual se basa en capacitación a los docentes para mejorar la educación pero, para lograr este objetivo, deben faltar a las aulas ¿cómo pueden producirse mejoras en educación sin presencia de los docentes? A lo largo de las reformas suscitadas en nuestro país, siempre fueron los docentes quienes constituyeron el foco de las distintas capacitaciones; en cada reforma, en cada política, se contempla la capacitación docente como obligatoria, pero el sistema educativo sigue sin resolver las desigualdades, la repitencia, el abandono y los problemas de acceso.

 En la localidad hay distintas escuelas que no ofrecen lo mismo, hay diferencias en cuanto a distancia geográfica, credenciales educativas, disciplina y situación económica. No hay continuidades, hay desarticulación y diferencias. Se necesitan políticas públicas que consideren esta situación, como también, efectuar reformas sin la implementación de nuevos Programas que impliquen más capacitaciones a los docentes y para ello deban abandonar las aulas; las reformas que se realicen necesitarían considerar tanto los contextos que reflejan las desigualdades sociales, como los recursos humanos capaces de escuchar la demanda y derivar a quienes realmente puedan actuar al respecto, aunque ello implique la presencia y articulación con otros sectores.

 En el contexto actual, las políticas genéricas no se ocupan de los jóvenes en su multiplicidad, resultando insuficientes al momento de atender sus derechos. Es necesario implementar políticas integrales que contemplen la articulación intersectorial para el desarrollo de acciones destinadas a los jóvenes que consideren las diferentes situaciones. De la misma manera, la naturalización de las realidades por las que atraviesan así como los mitos que las alimentan, no deberían tener acogida entre los distintos actores que trabajan brindado un servicio en la comunidad, como así también, en las personas que integran la misma.

 Del mismo modo, constituye un desafío fomentar la participación de los jóvenes en distintos espacios generando la posibilidad de conocer sus intereses, percepciones y expectativas de futuro, lo que contribuiría a establecer oportunidades favorables para la disminución de situaciones de vulnerabilidad. Esta participación reduciría la naturalización de las situaciones y los mitos sostenidos por los adultos, de esta manera, podría lograr modificar la situación de eterno retorno y repetición de las historias

**Bibliografía**

Argentina. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2014). *Encuesta Nacional de jóvenes.* Recuperado de http://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/resultados\_enj\_2014.pdf

Argentina. Ley de Educación Nacional Nº 26.206 (2006). Recuperado de http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/120000-124999/123542/norma.htm

 Argentina. Ley Federal de Educación Nº 24.195 (1993). Recuperado de www.fadu.uba.ar/application/post/download-filename/238

 Bourdieu, P. (2002). La "juventud" no es más que una palabra. (trad. M. Pou). En *Sociología y cultura* (pp. 119-127). México: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

 Bourdieu, P. y Passeron, J. (2013). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura.* **(**trad. M. Mayer).Buenos Aires: Siglo XXI

 Carballeda, A. (1 de mayo de 2014). Entrevista a Alfredo Carballeda.3. [Archivos de vídeo]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=dTvRQBTeqYY

 Cassirer, E. (1959). *Mito y lenguaje.* Buenos Aires: Galatea Nueva visión

 Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana.* Buenos Aires: Espacio Editorial

 Corica, A. (2012). Las expectativas sobre el futuro educativo y laboral de jóvenes de escuela secundaria: entre lo posible y lo deseable. En: *Última década*. 36. 31-95.

 Dussel, I. (2004). *Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas*. Argentina: Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales FLACSO

 Herger, N. (2008). Las barreras para la construcción de proyectos de educación y formación para el trabajo. Análisis de la fragmentación de las políticas y las necesidades educativas de los jóvenes. En Salvia, A. *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en Argentina.* (pp. 199- 222). Buenos Aires: Miño y Dávila

 Kornblit A., Camarotti A. y Di Leo P. (2010). *Prevención del consumo problemático de drogas: Módulos teóricos y actividades complementarias de ejercitación y trabajo en el aula.* Recuperado de http://files.unicef.org/argentina/spanish/Edu\_ModulosESI.pdf

 Margulis, M. y Urresti, M. (1998). *La construcción social de la condición de juventud*. Recuperado de http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/mario\_margulis\_y\_marcelo\_urresti\_-\_la\_construccion\_social\_de\_la\_condicion\_de\_juventud\_urresti.pdf

 Paviglianiti, N. (1995). La Ley Federal de Educación como elemento de regulación de la realidad socioeducacional en la Argentina: Sus orientaciones hacia la privatización, provincialización y retiro del Gobierno Nacional del financiamiento del sistema de educación pública. *Serie Pedagógica* (2), 123-146. En Memoria Académica. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\_revistas/pr.2535/pr.2535.pdf

 Raffo, M., Salvia Ardanaz, V. y Quartulli, D. (2008). Juventudes fuera de foco. (Des) vinculaciones en torno al desarrollo de un programa para la inclusión. En Salvia, A. (comp). *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*. (pp. 223-250). Buenos Aires: Miño y Dávila

 Salvia, A. (2008). La cuestión juvenil bajo sospecha. En Salvia, A. (comp.). *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina.* (pp. 13-31). Buenos Aires: Miño y Dávila.

 Salvia, A. y Tuñón, I. (2006). Jóvenes excluidos y políticas fallidas de inserción laboral e inclusión social. *Revista Acceso Directo, 1,* 89-115.

 San Juan (provincia). Municipalidad de Caucete (s.f.). *Caucete Potencia. 82 años: 1893-1975.* Publicación local Museo

 Taylor, S. y Bodgan, R. (1996). La entrevista en profundidad. En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados.* (pp.100- 132). Buenos Aires: Paidós

 Tiramonti, G. (2003). De los segmentos a los fragmentos. La nueva configuración del Sistema Educativo Argentino. En *Desafíos de la educación secundaria en Francia y en los países del Cono Sur.* (pp. 95-100). Buenos Aires, Argentina. Recuperado de http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001242.pdf